

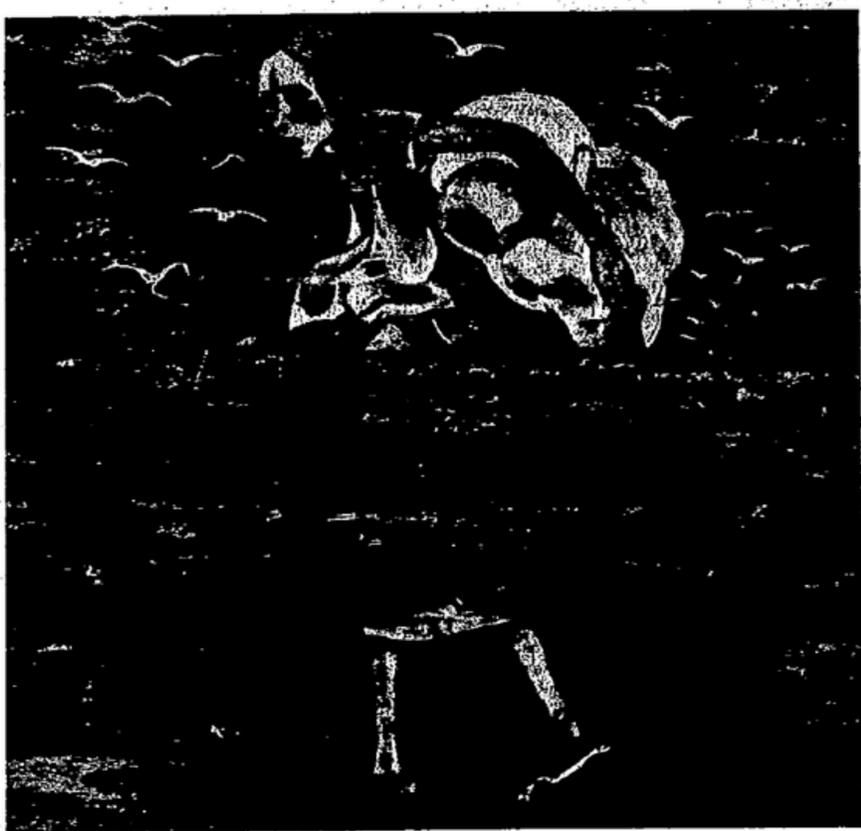
Tierra y Libertad



Redacción y Administración:

CALLE UNION, NUM. 18, 2º, 1ª
BARCELONA

Preios de paquetes y suscripciones:
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS
Paquete de 15 ejemplares, 275 ptas.
o sea 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2- ptas.
EXTRANJERO
Paquete de 15 ejemplares, 3- ptas.
Trimestre 3'50 ptas.
No servimos suscripciones si no se
pagan por adelantado



HA llegado Herriot a España. El "ilustre" visitante ha sido recibido con todos los honores, con los honores que merece un político que conoce perfectamente el arte de engañar a los pueblos. Ha llegado Herriot y su diestra apretará fraternalmente la de nuestros políticos más conspicuos, la de esos que con tanto heroísmo han perpetrado esta tan maravillosa lustrada de trabajadores con chistera. Penetrará en los sinuosos misterios de la política española y hablará al pericelito Azaña sobre la necesidad de que España tome parte en

la guerra que los países "civilizados" están preparando. Entonces Azaña asentirá y ensalzará los proezas del ejército español, de ese ejército que hizo el ridículo en las maniobras millares de Pisnerga. Pero nada importa a Herriot ni a ningún político de la burguesía que los ejércitos sean potentes y eficaces en las acciones bélicas. Lo importante es que los hombres vayan a los campos de batalla a dejar el pellejo y el cráneo estropeado por los obuses en el "santo" suelo. Polvo eres y en polvo te convertirás dirán los cañones del capitalismo al

proletariado. Y escupirán la muerte con actividad extraordinaria. Hay demustados descanisados que se sientan en el banquete de la vida, con muchas las bocas que piden insaciablemente y son muchas las madres que no cesan de largar hijos al mundo para comerse lo menestra de los señores burgueses. Cuando las madres proletarias paren incansablemente - hijos que sólo nocen para la explotación y la guerra - deben saber que sus pobres criaturas no serán otra cosa que carne de servidumbre o carne de cañón. Si no lo saben que se lo pregunten a Herriot o a Azaña.

La Revolución avanza

España en convulsión

Nada más elocuente que los hechos que todos los días se vienen sucediendo, para afirmar que estamos en pleno período revolucionario, que España está viviendo su revolución, que esta va avanzando de día en día, adquiriendo proporciones gigantescas y pronto llegará a su período álgido de lucha desesperada para vencer los últimos vestigios del capitalismo y el Estado.

que la rebeldía se manifieste en todas partes, todos los días, a todas horas, que se hagan prácticas de expropiación colectiva; que el comunismo libertario, con estas prácticas, viva en el corazón de las multitudes para que se convengan de su realidad y de su gran importancia cada vez más conscientes y entusiasmados luchadoras y conquistadoras de él.

Nuestra propaganda debe cambiar de procedimiento. Hasta hoy ha sido mayormente oral y escrita, nos hemos valido de la tribuna y de la prensa para propagar nuestros ideas, ahora, los levantamientos que surgen en toda España nos vienen demostrando que es este el mejor factor de propaganda: el ejemplo. Que todos los pueblos que tengan posibilidades revolucionarias hagan prácticas de Comunismo Libertario, resistiéndose hasta el fin. ¿Qué caen camaradas hermanos? La historia del proletariado está representada por un borrón sangriento. Siempre han caído, caen hoy sin hacer nada, seguirán cayendo... hasta que terminemos con toda la morrala humana que se nutre de nuestra sangre, pero al menos, dejemos un gesto heroico, una página gloriosa que sirva de estímulo a los demás.

Primero, Sevilla; después, la comarca del Alto Llobregat y otras comarcas de Andalucía; más tarde, Tarrasa; posteriormente, Sevilla otra vez, y por último, pueblos y comarcas de Andalucía y Extremadura: se levantan, se rebelan, se lanzan a la calle con gestos heroicos luchando por sus libertades pisoteadas, por sus derechos defendidos, por el respeto a su dignidad escarnecida; y luchan y se defienden, esperando solidaridad revolucionaria de otros pueblos, de otras comarcas y regiones, como ellos esclaman, rindiéndose después con la amargura del desengaño en el alma, ¡jamás vencidos! y con la esperanza de volverse a levantar próximamente... La fe en el ideal de Justicia aumenta, el entusiasmo vuelve a irradiar de alegría los corazones gladiadores, la inquietud sirve de factor impulsivo, y la gesta se repite muchas veces...

Son chispazos que al bien llegan a prender en la mecha, el fuego no lleva al fulminante para que la explosión se produzca... ¿Por qué? Dejemos sin contestación este interrogante; pero tenemos la seguridad de que la explosión se producirá. Otros chispazos la provocarán. ¿Cuándo? El que menos esperamos, cuando menos lo pensamos, un día próximo, hoy, mañana, pasado... ¡pero estallará el explosivo social, se producirá el incendio, se convertirá la sangre torrenciosamente, pero la Justicia se hará, la Verdad y la Razón triunfarán! ¡Que nadie lo dude!

Cada comarca, cada pueblo debe tener un gesto revolucionario. No hay que confiar en nada ni esperar a nadie. Los que quieren secundar el levantamiento, que lo hagan, los que no quieren, pasar por encima de ellos ensanchando cada vez más el círculo revolucionario. De la pequeña aldea, la marcha sobre el pueblo, sobre la comarca, sobre la provincia, sobre la región, sobre la península, levantando multitudes al paso, engrosando ejércitos como los antiguos esclavos sobre el Imperio Romano.

Y esta ya empieza a hacerse, ya se hace y se seguirá haciendo, porque el fuego de la Revolución va caldeando los ánimos, preparando el ambiente, para que de todas partes surjan chispazos y salgan ejércitos en marcha creciente hacia el centro... hacia la meta, hacia el

ideal... para abrazarse con el entusiasmo del triunfo.

Los hambrientos se preparan, los esclavos se preparan, los idealistas están preparados ya. Las mujeres quieren intervenir también a nuestro lado. Los soldados vitorean la Anarquía y nos ofrecen sus justos... El enemigo tiembla, medita y conspira... Ve nuestra potencia aumentarse cada día y nos prepara una emboscada... llenos de serenos para no caer, acelerando la marcha transformadora.

Ya no se trata de esquivar el golpe en la defensiva, sino de entrar en la ofensiva atacando a fondo. No podemos esperar que la casualidad nos facilite una oportunidad, tenemos que buscarla nosotros. No debemos aguardar a que nos declare la guerra social los enemigos, ellos no la quieren, tenemos que provocarla nosotros, impondéndonos en todo.

La Revolución avanza hacia nosotros. Lo dicen los pueblos andaluces y extremeños, las comarcas catalanas, los obreros estropeos zaragozanos... ¿Por qué no recibirla dignamente?

España entera está en convulsión, como dice nuestra Federación Montseny, a su paso por Castilla y por el Sur, constatando nuestras posibilidades subversivas... esperando que el cataclismo se produzca.

Aprovechemos esta convulsión, esta poderosa corriente popular que nos circunda, para que los hambrientos coman, para que tengan ropa y hogar los indigentes, para que todos gocen en fraternal armonía, sintiéndose libres y felices, siendo dueños de todo sin ser propietarios de nada, disponiéndose a trabajar y a luchar para que nuestra Revolución se consolide y nadie pueda en ningún caso malograrla. A. NIEVES NUÑEZ

Bajo el paraíso ruso

Extracto del Código penal de la Unión de Repúblicas Soviéticas: "Artículo 81, apartado a) Por no presentarse al llamamiento que hacen las oficinas de reclutas para el ejército, seis meses de cárcel y 500 rublos de multa.

LA JUSTICIA HISTORICA RESUELVE A UN AGENTE DE POLICIA QUE ASESINO A UN OBRERO

El pueblo indignado pide justicia y venganza

El día 29 del mes pasado se vió en la sala de la Audiencia de la Coruña; la vista contra el agente de policía Virgilio García, que en la noche del 22 de agosto asesinó al obrero Manuel Piñeiro.

A pesar de que el acusador privado, con pruebas de culpabilidad, pidió la pena de muerte contra el asesino, el Jurado lo absolvió.

Cuando se conoció el veredicto de inculpabilidad, la protesta del público fué ruidosa y enérgica, pidiendo venganza contra el criminal que impunemente mató al ciudadano Manuel Piñeiro, muy conocido y estimado en la Coruña.

Si en lugar de un policía al servicio de la burguesía se hubiese tratado de un trabajador honrado, seguramente que se le habría condenado a pena de muerte. El pueblo de la Coruña, que vió la injusticia, que representa la imparcialidad de trato entre un sector y otro de la sociedad, por eso se manifestó protestariamente, por lo que tuvo que intervenir un crecido número de guardias de asalto, irrumpiendo en la sala, que fué desalojada y apaleando a mujeres y hombres, sin para atención en la edad ni en las condiciones de cada ciudadano.

Hechos como este merecen la condenación de las personas civilizadas que aun no han perdido la noción de la dignidad ni de la vergüenza.

b) Por no presentarse al segundo llamamiento será condenado a trabajos forzados mas 300 rublos de multa.

c) Si alguien influyera sobre un futuro soldado para que no vaya al servicio, seis meses de cárcel y confiscación de sus bienes.

d) En caso de hacer el enfermo o tomar algo para quebrantar su salud para no ir al servicio militar, un año de encierro y luego a cumplir con el deber de la Patria.

e) Si durante la estancia en el cuartel hace propaganda antimilitarista, puede llegar la pena hasta el fusilamiento.

Artículo 302. Por no obedecer a un superior, un año de cárcel, si el mismo acto sucede en tiempo de guerra, se le fusilará.

¡Viva la dictadura del proletariado...!

PORTELA

CINEMATOGRAFICAS

Carta abierta a "Pepe Camino"

Nos ha sido enviado el siguiente sueto que publicamos por creerlo de justicia.

He leído con verdadero estupor tu nota crítica sobre "El expreso de Shanghai" (1). ¿Cómo es posible que albes tan incondicionalmente la labor realizada por Sternberg, cuando convierte en su film una revolución tan honda como la que se está desarrollando en China, en una sencilla anecdota amorosa, entre una cortesana internacional y un médico militar?

Sternberg escamotea en su cinta lo social e histórico derivándolo hacia lo sentimental y no me explico cómo desde un período de masas proletarias de vanguardia como es "Solidaridad Obrera", ha podido enfocarse ese film con un espíritu crítico de negación social.

Aunque la técnica de Sternberg fuese en "El expreso de Shanghai" tan perfecta como, por ejemplo, en "Los muelles de Nueva York", el simple hecho de concederles más importancia que a la idea que debió predominar en la película, debió bastarle para rechazarla de plano. Pero es que hasta la técnica, que alabas sin tasa, es deficiente. Aquella serie interminable de sobréimpresiones y de "travellings", producen vértigo.

Debes saber, camarada "Pepe Camino", que en un periódico tan moderado y burgués como "Diario de Barcelona", se ha dicho que "El expreso de Shanghai" es muy inferior a "El expreso azul", que tiene una tendencia social y revolucionaria. Esto solo te demostrará

Del momento social

Concurso de pescadores

El político es como el pescador de caña que tira el anzuelo y aguarda paciente a que el pez incauto se trague el cebo traicionero. Unas elecciones resultan ser algo así como un concurso de pescadores donde cada uno, con un cebo más o menos perfeccionado, más o menos atractivo, espera obtener el triunfo en la pesca.

Aprobada ya esa vacuidad del Estatuto de Cataluña, va a procederse a unas elecciones para formar el Parlamento. Con este motivo toda la grey de políticos catalanes van a dar principio a la bullanga electorera.

No precisa hacer esfuerzos de memoria, pues bien recientes están los hechos, para recordar la actitud de los líderes de la política catalana, la de los más extremistas, durante y después de la dictadura. En aquellos días que Primo de Rivera paseaba su tipo de borracho por los pueblos y ciudades de España, los actuales prohombres de la política catalana intimidaban con sindicalistas y anarquistas.

Escritores, abogados, médicos, ingenieros, periodistas que giraban en torno de la figura de Maeñá, sentíanse orgullosos de contar con la confianza de los obreros. Una aureola de romanticismo areca envolver al actual Presidente de la Generalidad de Cataluña. Allí, desde el destierro se forjaban magníficos planes de convivencia social en la futura Cataluña libre. En París, en Tolouse, en Perpignan, había núcleos catalanistas en donde se rendía un culto fervoroso a la "almada terra". ¡Ah, qué bien se describía entonces la libertad de Cataluña! Se prometía ante, se concedería tanta y tanta libertad que aquello resultaría una verdadera tierra de Jauja, ese país legendario en donde nadie trabaja y nadie sufre hambre. Y, algunos camaradas libertarios, ingenuos en demasía, hasta llegaron a conceder importancia a las palabras de Maeñá y las de su lugarteniente Ventura Gassol.

En los años de la Dictadura, no era empresa difícil y, hasta tenía su justificación, el que se establecieran corrientes de simpatía entre sectores ideológicamente distanciados unos de otros; máxime cuando todos o casi todos los que no comulgaban con el dictador, sufrían los rigores de la persecución. Pero, como ya era de suponer, al instaurarse el llamado "nuevo régimen", al afianzarse en los puestos más representativos de la política catalana, aquellos abogados, aquellos escritores, aquellos hombres del catalanismo que tanto habían prometido a la clase obrera; aquellos hombres que con tanta vehemencia habían defendido la causa de los trabajadores — acordémonos, particularmente de Companys y de Casanovas —, dieron su asentimiento al crimen monstruoso de las deportaciones. Hombres como el doctor Aguadé que tanto había propugnado por la revolución social, que tanta simpatía había demostrado sentir por los anarquistas; hombres como Pedro Corominas que con tanta impetuosidad y aliento combatió las arbitrariedades del Poder cuando se encerraban honrados trabajadores en el maldito castillo de Montjuich, no han protestado de los procedimientos sistema "ley de fugas" empleados por la República; no han protestado de las infamias cometidas en los sótanos de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona; no protestan de las salvajadas que cometen a diario los guardias de asalto. No, los hombres que antes de la República juraban estar con el pueblo han callado y callan frente al martirio del pueblo.

Y son todos esos hombres que llevan fresco aun el estigma de la traición, son esos farsantes los que ahora pedirán al pueblo que les eleve al sitial que su ambición persigue. ¿Habrá trabajadores tan estúpidos que se presten a encumbrar a toda esa tafia de vividores?

Un viejo aforismo dice que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra. Verdaderamente abundan los casos de quienes diríase que de nada les han servido las experiencias cosechadas; han tropezado de determinados obstáculos y no saben separarse de ellos sino que, por el contrario, vuelven a tropezar. Es probable que no obstante el descrédito de la política catalanista, como la de todas partes, aun haya trabajadores, pobres diablos, que se apresten a votar el día de elecciones.

Afortunadamente, la mayor parte de los trabajadores saben muy bien a qué atenerse respecto a la farsa electoral. La generalidad de los productores se abstendrán de dar su voto. Es necesario que así sea a fin de que comprendan los políticos que el pueblo va abriendo los ojos a la realidad que ya no hace como las ramas de la fábula que pedían rey.

Es menester hundir definitivamente el tablado de la política, sean unos u otros quienes representen la farsa. De ahí que no es suficiente el abstenerse de votar, hay que aconsejar a los demás que no cometan la tontería de dar su voto; hay que demostrarles como la política sólo sirve para engañar al pueblo; para que unos cuantos desaprensivos se creen un holgado medio de vida a costa de los bobos que los han elevado a los sitiales del Poder.

Es necesario deshechar el mito nacionalista. Ni Cataluña, ni Vizcaya, ni pueblo alguno pueden ser libres substituyendo el régimen capitalista y la opresión gubernamental. Seamos nacidos en una u en otra región los productores, los hombres libres, hemos de reivindicar la magnífica frase de Sócrates, el cual decía que era ciudadano del mundo.

De modo, pues, que, en primer lugar, no se debe colaborar en la política porque se sabe, por dolorosas experiencias, que toda ella es un tejido de falsedades; en segundo lugar todos los hombres que ahora piden el voto del pueblo no son merecedores de otra cosa que del desprecio por su actitud francamente reaccionaria; y, en tercer lugar, el pueblo no debe ahondar las diferencias entre los que moran en una región y los que residen en otra fomentando el espíritu regionalista. Y, en suma, el pueblo debe combatir la política porque ella no tiene más finalidad que la de soslayar los problemas más fundamentales, capaces de contribuir a una efectiva y amplia renovación social.

Va a empezar el concurso de pescadores, los pescadores de la política. Con seguridad que todos procurarán esmerarse en colocar un buen cebo, el cebo traicionero que esconde el anzuelo. Vayamos todos con cuidado.

FONTAURA

Próximamente verá la luz pública un interesante folleto del camarada Isaac Fuente, con el título de

La C. N. T. y el comunismo libertario

Este folleto será editado en octavo, llevará una portada a bicolor, numerosas ilustraciones, constará de unas 48 páginas y su precio será de treinta y cinco céntimos.

lo desentonada que resulta tu nota crítica en un periódico como "Solidaridad Obrera".
MATEO SANTOS

(1) Comentario a su primera crítica al "Expreso de Shanghai".
J. Bevirán, impresor, Cardener, 202

Comarada campesina: en tanto la revolución no se realice proceda en adquirir conocimientos agrícolas. Los campesinos cultos, serán los mejores sostenedores del comunismo libertario.